

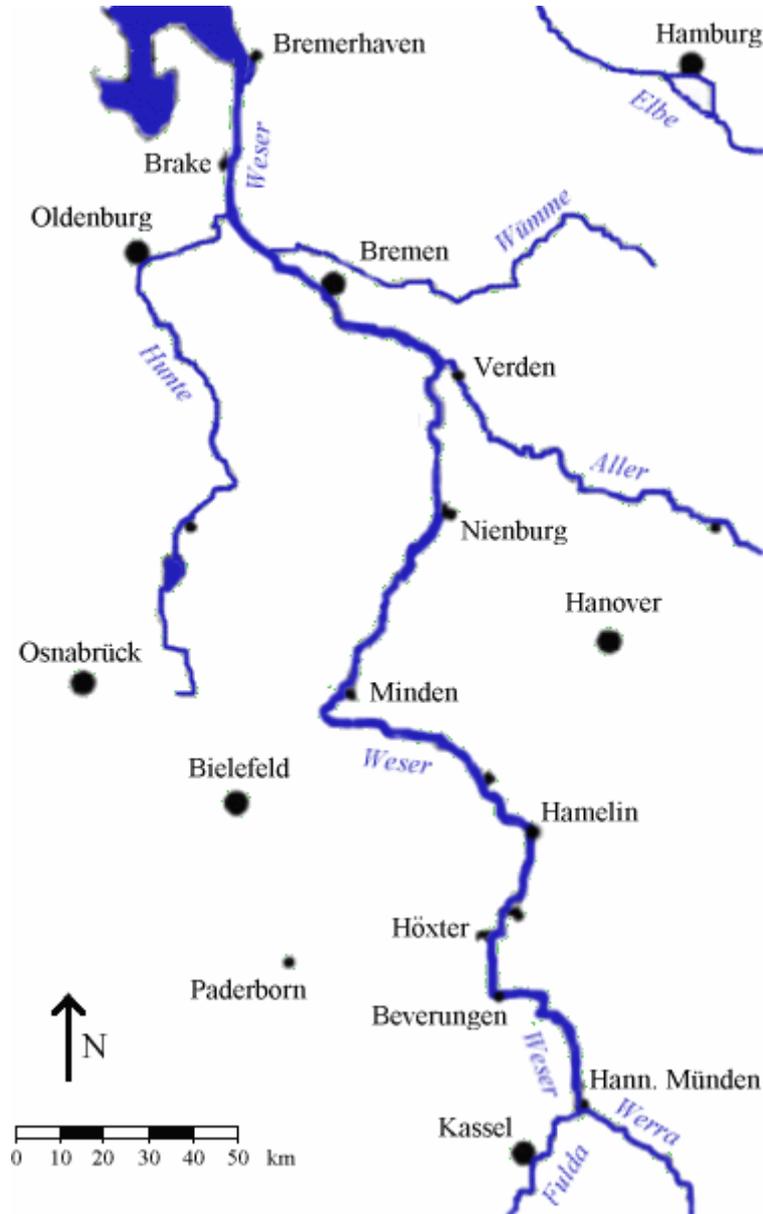


Grupo de Investigación  
**Historia Militar**



# Batalla de Minden: Guerra de los siete años

Carlos Pintor Extramiana



(Imagen de río Weser y la población de Minden. Se ve cerca de Hannover, de ahí la importancia para los hannoverianos del dominio del río y de la victoria sobre los franco-sajones.)

Se libró el 1 de agosto de 1759 en la localidad alemana de Minden. Las fuerzas enfrentadas eran los franco-sajones con 54.000 efectivos y 170 cañones y las anglo-hannoverianas con apenas 42.500 efectivos y 187 cañones. Las anglo-hannoverianas estaban mandadas por

el duque Fernando de Brunswick. Estos últimos vencieron a los franco-sajones. Los franceses tomaron Frankfurt del Main y fue su cuartel general para la campaña. El duque de Brunswick decidió desalojarlos de tales posiciones y envió unas fuerzas de 30.000 efectivos para ellos, aunque los franceses al mando del duque de Broglie y el mariscal de Contades, fueron hallado en el río Nidda, un afluente del Rin. Se le ocurrió atacar a los franceses en la batalla de Bergen, aunque le salió mal la jugada, pues perdió 2.000 efectivos y cinco cañones teniendo que aguantar la persecución francesa en doble pinza, de flanco por De Broglie y tratando de cortarle el paso por De Contades. Los galos ya habían tomado Kassel, Münster y Minden, y por desgracia para el duque, los franceses para los últimos días de julio ya se habían unido.

El duque tuvo que actuar, y marchó en tres columnas a Petershagen y acampó cerca de Hille, a su diestra había un pantano, y a su izquierda el pueblo de Fredewald, y enfrente los de Nordhemmern y Holthausen. Marchó en tres columnas a Petershagen y acampó cerca del pueblo de Hille; a su derecha tenía un pantano y a la izquierda el pueblo de Fredewald y los de Nordhemmern y Holthausen al frente. El general Wangenheim, con quince batallones y una brigada de artillería, fue asignado detrás de la aldea de Thornhausen, que fue fortificada. Al coronel Luckner, con los Húsares de Hannover y dos batallones de granaderos, se le envió a Buckeburg al otro lado del río Weser para que observara a las tropas comandadas por el duque De Broglie.

Los franceses estaban acampados en una posición defensiva, quedando Minden a su derecha, una empinada pendiente a la izquierda y un pantano al frente. Las tropas francesas tenían que ocupar un espacio de tres kilómetros, mientras que las fuerzas del duque Fernando se extendían unos nueve kilómetros del río Weser a Hille.

Un ataque por parte de Fernando de Brunswick era una temeridad con pocas esperanzas de éxito, por lo que su objetivo era sacar a los franceses de su excelente posición.

El duque Fernando abandonó su propio campamento a plena luz del día, el 31 de julio, dejando tras de sí a 5000 hombres con la aparente misión de mantener la comunicación con el río.

El mariscal de Contades, que había tomado el mando del ejército francés, observó a ese regimiento como una presa fácil y el 1 de agosto puso en movimiento a su ejército para capturar a la pequeña fuerza.

El ejército francés se puso en marcha en ocho columnas, pero al llegar a una pequeña altura cerca de Minden, Contades pudo observar que lo que tenía frente a él era la totalidad del ejército anglo-hanoveriano, ya que la noche anterior Fernando había vuelto sobre sus pasos sin que los franceses pudieran detectar tales movimientos. La retirada de las tropas francesas no parecía fácil y podía repercutir en la moral de la tropa, por lo que De Contades y De Broglie decidieron aceptar la batalla.

La característica del terreno, que había sido su principal fuerza en la posición anterior, era ahora totalmente perjudicial para las fuerzas francesas, puesto que se encontraban encerrados entre un río y el pantano que anteriormente protegía su frente, por lo que no podían hacer un uso adecuado de su superioridad numérica. Por si todo esto fuera poco,

había que añadir que se vieron obligados a mantener un despliegue anormal, dado que la infantería ocupaba las alas y la caballería el centro, un despliegue que recordaba al despliegue francés en la batalla de Höchstädt (1704).

Las tropas francesas estaban formadas en un ángulo recto muy amplio desde el nordeste en Hahlen hasta Maulbeerkamp y giraba bruscamente hacia el este, atravesando Kutenhausen, apoyando su flanco derecho en el río Weser. La fuerza norte estaba a las órdenes de De Broglie, mientras que el flanco derecho lo mandaba De Contades. El centro estaba ocupado por la caballería mandada por el duque Fitz-James.

Las tropas anglo-hanoverianas estaban dispuestas entre Hartum y Stemmer, mientras que von Wangenheim se oponía a De Broglie y George Sackville formaba el flanco derecho.

A las 5 de la mañana, las fuerzas de von Wangenheim, en el flanco izquierdo anglo-hanoveriano, se enfrentan a las tropas francesas bajo el mando de De Broglie. El combate en esta zona se prolongó durante todo el día y ambos bandos lucharon con igual ferocidad.

A las 7 de la mañana, seis regimientos de infantería británicos y dos batallones de guardias de Hannover, que se encontraban en el flanco derecho anglo-hanoveriano, comandados por von Sporcken, interpretaron mal una orden y avanzaron sin apoyo de la caballería.

Al levantarse la niebla matutina, se descubrió que avanzaban contra el centro francés, por lo que el duque Fernando de Brunswick intentó infructuosamente que se detuvieran.

La caballería francesa, dirigida por Fitz-James, ocupaba el centro y se dispuso a atacar ante el avance de la infantería anglo-hanoveriana.

Catorce escuadrones de caballería cargaron contra la aislada infantería. La infantería disparó por filas derribando a la primera línea de caballería y haciendo aminorar la marcha de la carga. La segunda línea de caballería intentó esquivar a los soldados y caballos caídos, pero lo único que sucedió es que la carga se desordenó más aún, de manera que los disparos de la segunda línea de infantería causaron numerosas bajas. Aun así, a base de coraje y valor, algunos jinetes llegaron hasta los soldados anglo-hanoverianos, consiguiendo derrotar a las dos compañías de la derecha, pero al no tener vigor la carga, tuvieron que retirarse al reorganizarse la infantería.

Los franceses decidieron hacer avanzar a otros veintidós escuadrones de caballería, pero se repitieron los mismos hechos. Las salvas por líneas fueron capaces de detener la carga y las bayonetas de la infantería se impusieron. Ante el nuevo fracaso de la caballería francesa, los infantes británicos avanzaron dejando su flanco derecho expuesto a un ataque de la infantería francesa, que intentó rodearlos. Tras diez minutos de intercambio de disparos, la infantería francesa se retiró.

La infantería, al mando de von Sporcken, volvió a ser atacada, esta vez por granaderos, pero el resultado fue similar: retirada de las fuerzas francesas.

Nuevas fuerzas francesas llegaron contra las tropas de von Sporcken. Se trataba de ocho batallones de suizos y sajones, que se hallaban en el flanco izquierdo, pero ante la situación fueron destinados a detener a las fuerzas de von Sporcken, y trataron de atacarlos por el flanco. Este ataque hubiese sido definitivo, pero Fernando de Brunswick había hecho

avanzar la segunda línea, dirigida por Kingsley, y envolvió a la infantería suiza y sajona, masacrándola.

Ante la resistencia de la infantería anglo-hanoveriana, los franceses organizaron una nueva carga. Dieciocho escuadrones de la caballería de élite francesa, considerada la mejor del mundo, cargaron con la intención, no de dar una carga frontal, sino de golpear el flanco izquierdo y la retaguardia de las tropas de von Sporcken.

El choque fue brutal, tras lo que la caballería se replegó para volver a cargar. Pese al valor y el arrojo con que lucharon los jinetes franceses, la infantería se reorganizó y volvió a rechazar el ataque.

Con la caballería deshecha y su centro abierto, el ejército francés estaba cerca de sufrir un desastre de gran magnitud.

Fernando de Brunswick dio orden a Lord George Sackville, que hasta entonces había permanecido como reserva, para que cargase y abrumase a los franceses en su retirada antes de que pudieran llegar a ningún motivo claro para reagruparse. Sorprendentemente, Sackville no ordenó la carga alegando que el duque no tenía intención de romper la formación y que las órdenes debían ser erróneas. Fernando, perdiendo la paciencia, envió órdenes al marqués de Granby, que mandaba la segunda línea, y aunque avanzó con celeridad, el tiempo que se había perdido hizo que se desaprovechase esa oportunidad.

El comportamiento de la caballería inglesa contrastó con el de la caballería francesa, que a pesar de estar deshecha, aún realizó dos cargas más, ya que quería redimirse y mantener su reputación.

Una primera carga fue dirigida por el conde de Colonia contra la batería anglo-hanoveriana del centro. Esta carga fue fácilmente rechazada y pocos fueron los jinetes franceses que sobrevivieron.

La segunda carga se dirigió contra la caballería pesada de Hannover y sirvió para que las fuerzas de De Contades pudieran retirarse hacia Minden.

En el flanco derecho, la lucha igualada entre De Broglie y von Wagenheim terminó a las 11 de la mañana porque las tropas francesas no podían resistir con la mitad del ejército en retirada.

Las bajas francesas ascendieron a 8000 soldados, también perdieron treinta piezas de artillería y varias banderas, mientras que el ejército anglo-hanoveriano perdió 1300 entre muertos y heridos.

Las tropas francesas fueron expulsadas rápidamente de Kassel, Münster y Marburgo. Fernando de Brunswick no pudo expresar la victoria porque sus aliados prusianos fueron derrotados en la batalla de Kunersdorf (12 de agosto de 1759) y en la batalla de Maxen (21 de noviembre de 1759) y tuvo que enviar refuerzos a las tropas de Augusto Guillermo de Prusia, pero consiguió su objetivo, expulsar a las fuerzas francesas fuera de Hannover.

La conducta de Lord George Sackville fue motivo de escándalo y fue sometido a un consejo de guerra. Fue declarado culpable de desobedecer las órdenes del príncipe Fernando y no apto para servir en el ejército.

En Francia, De Contades acusó a De Broglie de haber perdido la batalla por dar comienzo al ataque demasiado pronto. Ambos se acusaron de cobardía y perfidia. Al final, De Broglie, que tenía la victoria de Bergen en su favor, reemplazó a su adversario al frente del ejército francés.

También habría que decir que tras la derrota de Rossbach, la pequeña victoria de Bergen les sabía a poco a los franceses. Necesitaban una gran victoria para el futuro tratado de paz. Estando situadas las tropas franco-sajonas en posiciones defensivas, perdió esa ventaja (tendría que haber leído más a Sun Tzu) y se lanzó a su avance sobre las adversarias en la idea equivocada de que tras la derrota en Bergen, éstas no se hallarían material y moralmente dispuestas a un combate tenaza. Se equivocaba.

El general Georg August von Wangenheim condujo a su cuerpo de tropas alemanas (principalmente soldados de Hesse y Brunswick) hasta el pueblo de Todtenhausen, situado a pocos kilómetros al norte de Minden, en la orilla oeste del Weser, donde se retiraron a una posición defensiva; el resto del ejército de Fernando maniobró alrededor de Todtenhausen desplegándose en el campo al oeste. El resto de las fuerzas franco-sajonas se alinearon en el lado izquierdo del De Broglie con el frente mirando hacia el noroeste, listos para atacar al cuerpo principal del ejército de Fernando: algo inusual para la época, toda la caballería francesa (las dos divisiones bajo el mando del duque Carlos de Fitz - James, y Charles Léonard de Baylens, el marqués de Poyanne) se desplegó en el centro, con las alas, dos fuertes contingentes de infantería (a la izquierda de la Conde Claude Louis François Régnier de Guerchy y los sajones del príncipe Francisco Javier de Sajonia, a la derecha las divisiones francesas del Duque de Beaupréau y el duque de Nicolay). Como primer paso, Contades decidió concentrar todas sus fuerzas al norte del Río Bastau en el curso del cual se lanzaron ocho nuevos puentes de pontones. El ejército de De Broglie recibió la orden de trasladarse a la orilla occidental del Weser cruzando los puentes de la ciudad de Minden, formando el ala derecha del lado francés con el objetivo de asaltar las posiciones alemanas frente a Todtenhausen. Las tropas de Contades comenzaron a cruzar el Bastau en las últimas horas del 31 de julio, con la intención de iniciar el ataque al amanecer del 1 de agosto.

Las fuerzas anglo-hannoverianas se desplegaron en un vasto arco desde Todtenhausen en el oeste hasta las cercanías de la aldea de Hahlen en el sureste, divididas en ocho divisiones principales: en el extremo derecho estaba la caballería anglo-hannoveriana del General Lord George Sackville, con una fuerza de infantería hannoveriana y hessiana al mando del príncipe Karl Leopold von Anhalt-Bährnfeld, la división de infantería de los británicos y del general hannoveriano Friedrich von Spörcken; junto con las divisiones de tropas hannoverianas del general Johann Daniel Victor von Scheele y Heinrich Wilhelm von Wutginau, la división alemana bajo el general Philipp von Imhoff de Brunswick-Lüneburg, la caballería, el príncipe prusiano George Ludwig de Holstein-Gottorp, y finalmente el cuerpo alemán von Wangenheim frente a Todtenhausen.

La construcción por los franceses de puentes sobre Bastau no escapó a la atención del reconocimiento anglo-hannoveriano, y Fernando se convenció de que se estaba preparando un fuerte ataque enemigo. Los anglo-hannoverianos entonces desplegaron un total de 41.000 efectivos y 170 cañones.

La captura de prisioneros franceses confirmó que el ejército de De Contades había avanzado, cruzando el Bastau, lo que impulsó a Fernando con el fin de acelerar sus divisiones; la caballería, la anglo-hannoveriana de Sackville, sin embargo, se había retrasado y no había llegado a la aldea de Hahlen, de crucial importancia para asegurar el flanco derecho de los aliados, el primero de la vanguardia de los franceses. Fernando ordenó a continuación a la Infantería de von Anhalt avanzar con el apoyo de la artillería británica y ocupar el pueblo, que se completó después tras duros enfrentamientos con los franceses de De Guerchy, cuya mayor parte de las tropas todavía se retrasó por el cruce del Bastau y ocupado Hahlen y asegurado también en el lado derecho, Ferdinand ordenó una pausa en el avance, para permitir que la caballería a Sackville reanudara su lugar en la línea; la división del general von Spörcken, sin embargo, malinterpretó la orden y continuó avanzando: en lugar de la orden de "avanzar al ritmo del tambor" (" avanzar al sonido del tambor " , dando la señal el general de avanzar), la división recibió la orden de "avanzar al ritmo del tambor" (" avanzar a su tambor " , es decir, atacar de inmediato, tocando sus tambores), avanzando decisivamente contra el Centro de la línea francesa con la brigada del general británico John Waldegrave para abrir la marcha seguida por una brigada del general británico William Kingsley lado a lado y luego por los batallones de la Guardia de a pie, del regimiento Hannoveriano y Hardenburg en el flanco izquierdo. Las sospechas de Fernando fueron confirmadas por las patrullas de los húsares de reconocimiento a lo largo del Banco Weser, que informaron del cruce del río por las tropas de De Broglie: el príncipe luego movilizó sus fuerzas y se preparó para marchar contra el enemigo a las 01:00 del 1 de agosto.

Con los británicos de Waldegrave y Kingsley avanzando decisivamente hacia el Centro de los franceses, atrayendo sobre sí el fuego de las armas enemigas tanto de la derecha como de la izquierda, el Duque de Fitz-James lanzó once escuadrones de su caballería en una carga frontal: los británicos esperaron a los franceses desplegados en línea, descargando sobre ellos una devastadora descarga. El ejército francés todavía estaba tratando de reagruparse después del paso del Bastau; de Broglie había comenzado su ataque en dirección a Todtenhausen, pero después de algunos enfrentamientos la acción había se había reducido a un un mero duelo de artillería.

De Guerchy mueve por lo tanto ocho batallones de infantería del ala izquierda de los franceses para atacar el flanco derecho de la división de von Spörcken, pero Ferdinand contrarrestó el movimiento enviando a ese lado, cinco batallones y la artillería de la división del general Hannoveriano von Scheele: el Hannoveriano repelió el ataque de la Infantería de De Guerchy mientras que los británicos deshacían ya por tercera vez una carga de caballería, dirigida por la división de Poyanne. Fitz-James entonces lanzó el resto de su caballería (22 escuadrones) en una nueva carga, que sin embargo se encontró con el resultado de la anterior: el fuego disciplinado de la infantería británica rompió la masa de los franceses y los hizo caer de nuevo en el desorden.

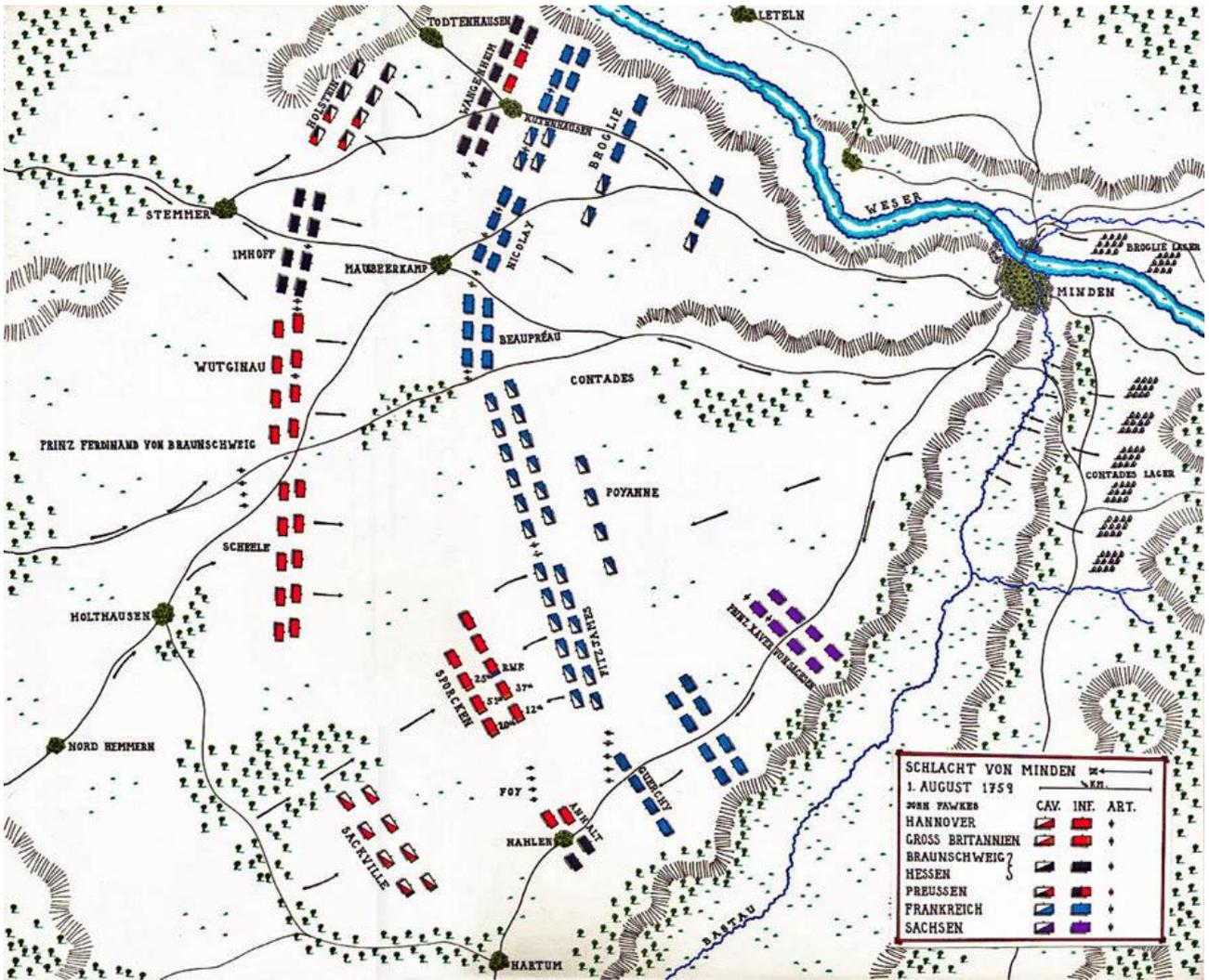
En esta fase crucial de la batalla, Fernando envió repetidas órdenes a Sackville de intervenir con su poderosa división de caballería del anglo - hannoveriano contra la vacilante línea francesa, pero en vano: Sackville se negó categóricamente a dar la orden de atacar, y mantuvo quieto al general John Manners, el segundo al mando de la caballería, que había intentado avanzar con parte del contingente. Contades trató de operar alrededor del lado

derecho del bloque de tropas aliadas reunidas en el centro de la línea lanzando el ataque, (ocho batallones de la división de Beaupréau), pero estos fueron víctimas de un contraataque por cuatro batallones de hannoverianos dentro en una batalla reñida en y alrededor de la aldea de Maulbeerkamp; los franceses fueron rechazados y luego sufrieron la carga de los 19 escuadrones prusianos y hannoverianos de la caballería del príncipe Jorge Ludovico, y tuvieron que retirarse bajo la protección de la segunda línea de la división Beaupréau.

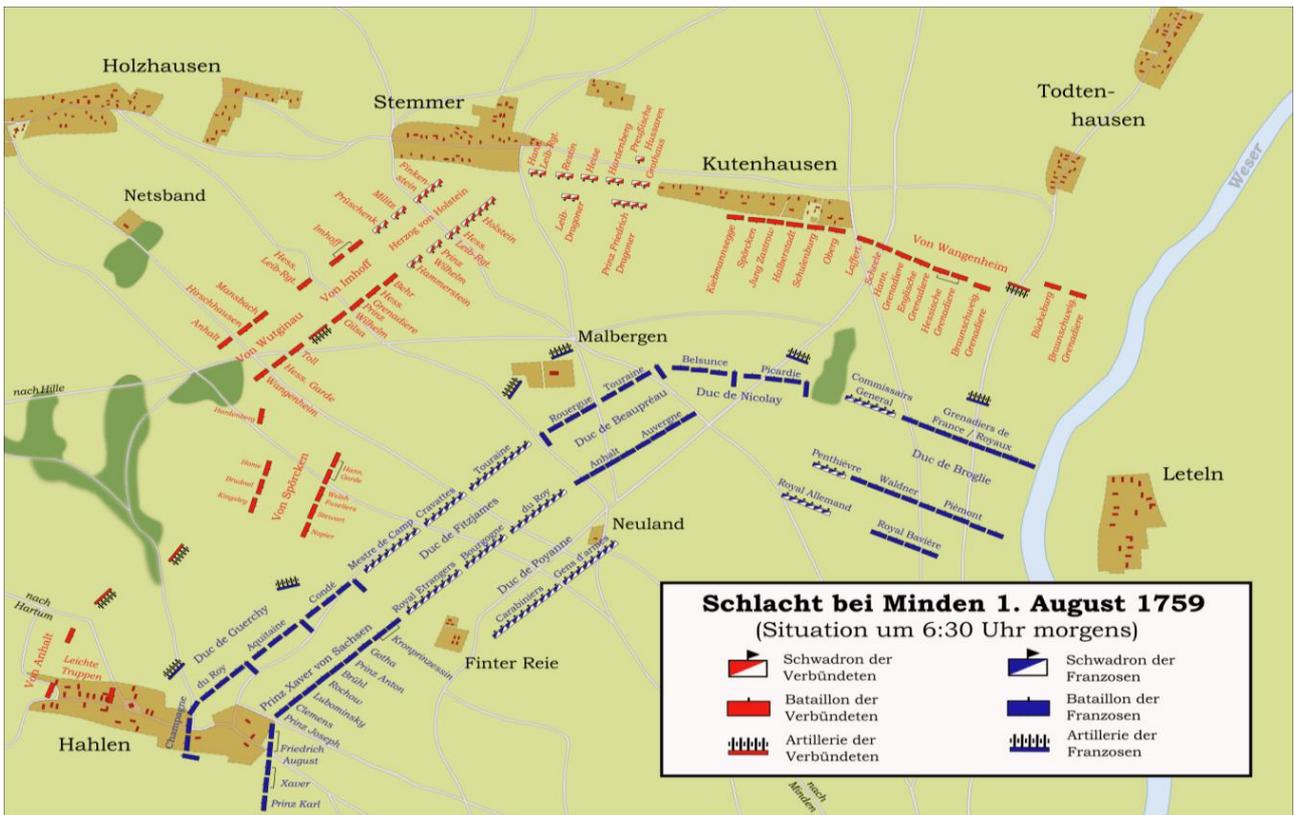
En el flanco izquierdo del contingente franco-sajón, la división del príncipe sajón Francisco Javier intentó un nuevo asalto en el flanco derecho de los aliados, chocando con la división de von Spörcken: tras una dura batalla, la artillería del anglo-hannoveriano castigó a los sajones, que como el resto del ejército francés comenzaron una retirada desordenada a los puentes sobre el Bastau; y mediante la artillería ligera, los británicos continuaron venciendo a los enemigos en retirada, infligiendo otras pérdidas importantes. Sin embargo, la confrontación se estaba volviendo a favor de los anglo - alemanes: las divisiones restantes del Ejército de Fernando estaban presionando en toda la línea francesa, particularmente golpeada por la bien dirigida artillería anglo - hannoveriana.

La Batalla de Minden terminó en una dura derrota para los franco - sajones, cuyo ejército registró entre los 10. 000 y 11. 000 muertos, heridos y prisioneros, la pérdida de 17 banderas y 43 cañones; entre los franceses caídos también estaba Michel du Motier, Marqués de La Fayette, padre del famoso general Gilbert du Motier de la Fayette. Por otro lado, el Ejército de Ferdinand sufrió alrededor de 2. 600 muertos y heridos, aproximadamente la mitad concentrada entre los regimientos británicos de la división de von Spörcken. El éxito de la infantería británica al rechazar tres cargas de la caballería francesa entró en las leyendas del Ejército Británico, y el general de división Waldegrave fue ascendido al rango de teniente general; en contraste, hubo fuertes críticas a Lord Sackville por la inexplicable pasividad y su desobediencia a las órdenes de los superiores: el general fue cesado de su posición dentro del ejército de Fernando por la disposición del Rey Jorge II, pero solicitó que su caso fuera tratado por una corte marcial. El juicio fue uno de los más estrictos jamás emitido por un tribunal en Londres contra un oficial general: Sackville fue degradado y el tribunal declaró formalmente que era incapaz de servir al reino en cualquier asignación militar; paradójicamente, el veredicto no impidió a Sackville entrar en política y convertirse en 1775 en el secretario de Estado para las colonias, una posición que le dio el control de las operaciones militares durante la Guerra Revolucionaria Americana. Por su parte, De Contades no estaba tampoco para echar cohetes. Pronto fue privado de su posición y enviado de vuelta a Francia, y fue reemplazado al frente del ejército por De Broglie (nombrado mariscal a finales de año).

La Batalla de Minden se celebró en Gran Bretaña como parte de la larga racha continua de éxitos militares contra los franceses solo durante el año 1759, eventos que constituyeron el llamado *Annus mirabilis* de 1759. El aniversario de la batalla es rutinariamente el tema de celebraciones como el "día de Minden" por los regimientos británicos involucrados en la batalla. Suelen celebrarse, sobre todo por aquellos regimientos y cuerpos presentes poniéndose una rosa en su prenda de cabeza.



(Posición inicial de Minden)



(Despliegue de fuerzas a las 6.30 horas.)



(El regimiento 37 de infantería británico rechazando una carga de la caballería francesa. La imagen da una idea de la acción.)



(Imagen de la batería de la artillería británica del capitán Macbean en acción.) Se puede observar la diferencia entre el caballo de monta del oficial y los caballos de tiro de la artillería en su conformación física.



(Imagen idealizada, típica de la época, sobre cómo transcurrió la batalla.)

## Conclusiones

Lecciones del encuentro fueron varias.

Las cargas de la caballería francesas fueron eficaz y tenazmente repelidas por la infantería británica y la artillería anglo-hannoveriana estuvo mucho mejor mandada y dirigida que la

de su oponente, lo que ocasionó bajas mucho mayores en los franco-sajones. También, como parece un paralelismo con las derrotas campales de la época clásica, las bajas se sumaron en el bando franco-sajón justamente en el momento de iniciarse la retirada. Parece ser que fue cuando se perdió ese impulso de victoria que les habían caracterizado en un comienzo.

Si bien fue una victoria táctica decisiva, no lo fue tanto en el plano operacional o incluso en el estratégico, pues Francia, Austria y Rusia continuaron la contienda tanto contra Gran Bretaña como contra Prusia y otros pequeños estados alemanes. Eso sí, alivió de forma significativa la presión ejercida contra Prusia, por las otras potencias. Hay que entender que los pequeños estados alemanes, sobre todo los del norte vieron un salvavidas frente a Austria y Francia, las cuales parecieron haberse repartido Europa de antemano.

Habría un cierto paralelismo con la campaña británica de Waterloo, aunque esa vez la caballería británica actuó a la desesperada para ganar tiempo. Tal vez la mayor diferencia. La primera semejanza, una batalla de derrota defensiva en retirada, por analogía la de Bergen con la de Quatre-Bras y luego, la formidable actitud defensiva británica en ambas batallas, especialmente de la infantería tanto en Minden como en Waterloo (tanto de la infantería francesa como de las múltiples cargas de su caballería, para, al final, ser los británicos y hannoverianos y otros pequeños estados alemanes quienes aprovecharan el desgaste francés y efectuaran un contraataque efectivo, en ambas batallas.

Hay que comentar que, a tenor de la moda de la época, los franco-sajones se comportaron como se esperaba, no así los anglo-hannoverianos, quienes, a pesar de no emplear el tan famoso orden oblicuo prusiano, no lo necesitaron por ser impenetrables en un ataque frontal contra ellos. Tras ese fracaso franco-sajón, lo que hicieron sus adversarios fue aprovechar tanto el desgaste de efectivos y medios como en la pérdida del momentum, de la iniciativa y de la moral. Faltó una mente más imaginativa y, sobre todo, más apta para tomar decisiones más allá de los cánones establecidos, por parte franco-sajona. ¿Por qué lo hizo el otro bando? Porque tras la derrota de Bergen y con buena parte de Hannover ocupado por los franceses, ante una superioridad en efectivos franco-sajona, no podían confiar en medidas ortodoxas, aunque tácticamente parece lo contrario, pero habiendo sido derrotado previamente, estando en retirada y habiendo sido alcanzado por el ejército perseguidor, lo clásico habría sido rendirse de la mejor forma posible, algo que no les pasó por la cabeza.

### **Comentario geopolítico**

Gran Bretaña, como potencia marítima no ha podido nunca ver con buenos ojos cualquier potencia continental incluso sobre suelo europeo. En esta guerra de los siete años, Austria, como cabeza primus inter pares de sacro imperio romano-germánico mediante matrimonio de su vástago femenino, María Antonieta, pudo aliarse con Francia, la cual todavía poseía ciertos prestigios de la época de Luis XIV. Junto a ello, una alianza con Rusia, contra Prusia y otros pequeños estados alemanes. ¿Cómo se veían los acontecimientos desde el número 10 de Downing Street y desde Whitehall, con preocupación, pues sus únicos aliados continentales era Prusia y pequeños estados alemanes del norte como Hannover?

Esto era así porque en Gran Bretaña reinaba una dinastía de origen alemán, de Hannover. Ya en la guerra de Sucesión Española, Gran Bretaña había combatido en coalición en Europa central, esa vez de la mano austríaca, contra la potencia continental emergente, Francia. En el día de la batalla, volvía a contar con el mismo enemigo, esa Francia expansionista.

En el aspecto más práctico, se establecieron buenas relaciones con pequeños estados alemanes, las cuales permitieron la contratación de mercenarios alemanes para las campañas en América del Norte y, a la postre, la buena experiencia con los hannoverianos para poder formar, desde 1803 la King's German Legion contra el pequeño gran corso.

Como lecciones para un futuro, Gran Bretaña, salvo la época de la Alemania expansionista, volvió a contar con su papel "en el continente", como lo fue durante la Guerra Fría con el BAOR, curiosamente también mandando una coalición europea en el NORTHAG de la OTAN.

Los cuerpos y regimientos que la celebran hoy son aquellos que sí intervinieron decisivamente (tomado de Wikipedia)

#### Royal Artillery

- 12th of Foot ([Suffolk Regiment](#)), now part of [The Royal Anglian Regiment](#)
  - 20th Foot ([Lancashire Fusiliers](#)), now part of the [Royal Regiment of Fusiliers](#)
  - 23rd Foot ([Royal Welsh Fusiliers](#)), now the [1st Battalion, The Royal Welsh \(Royal Welsh Fusiliers\)](#)
  - 25th Foot ([King's Own Scottish Borderers](#)), now [The Royal Scots Borderers \(1st Battalion The Royal Regiment of Scotland\)](#)
  - 37th Foot ([Royal Hampshire Regiment](#)), now part of the [Princess of Wales's Royal Regiment](#)
  - 51st Foot ([King's Own Yorkshire Light Infantry](#)), now part of [The Rifles](#)
- The descendants of these units are still known as "[the Minden Regiments](#)."

#### Bibliografía

<https://arrecaballo.es/siglo-xviii/querra-de-los-7-anos-parte-2-1-759-63/batalla-de-bergen-y-minden-1-759/>

[https://hmong.es/wiki/Battle\\_of\\_Minden](https://hmong.es/wiki/Battle_of_Minden)

<https://kripkit.com/batalla-de-minden/>

[https://es.wikipedia.org/wiki/Batalla\\_de\\_Minden](https://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Minden)

[https://en.wikipedia.org/wiki/Battle\\_of\\_Minden](https://en.wikipedia.org/wiki/Battle_of_Minden)

## **Añadido al trabajo final**

### **Ejército británico en el siglo XVIII-principios del XIX**

El ejército británico B.A. como institución, ya desde su nacimiento fue el segundón, puesto que fue creado durante el “parlamento largo”. Seguramente por ello y también por ser una isla, los británicos han concedido siempre mucha mayor importancia y aprecio, primero a la Royal Navy y luego a la Royal Air Force.

Otro factor desde su creación es la falta de voluntarios de tropa para el B.A. Dejando aparte que se trata de una formación tribal, pues cada condado tenía su regimiento de infantería y las lealtades iban hacia él. Hay que apreciar que los oficiales, en su mayor parte, salvo aquellos pocos escogidos que provenían de tropa y actuaban como oficiales garantes, procedían de la aristocracia y de la pequeña nobleza. Esto no indicaba que todos fueran títulos, sino que era el camino indicado para los segundones de las familias nobles. También se podían añadir pocos elementos de la gran burguesía. Justamente lo contrario que la Royal Navy R.N. en la cual el puesto no se compraba, se ganaba. También hay que comprender que, a diferencia de los ejércitos continentales europeos, el movimiento estratégico hacia el frente era por mar y dependían de los buques de transporte para ello y de la R.N. para su protección. Por ello nunca fue demasiado numeroso y, en muchas ocasiones, ya desde la batalla del Boyne en Irlanda a finales del siglo XVII hasta Waterloo a comienzos del siglo XIX (para el autor se puede comprender la época hasta el final de las guerras napoleónicas) contó con destacamentos extranjeros o también, en tropa con mercenarios. Buena prueba de ellos los contingentes protestantes daneses y holandeses en el Boyne, todos los mercenarios hessianos en las guerras europeas y de América del Norte y la King's German Legion hannoveriana en las napoleónicas. Así, pues muchas de las victorias fueron siendo participantes de alianzas y coaliciones o ejércitos combinados con los de otras potencias. Ése era un punto débil (todavía continúa siéndolo) respecto a los ejércitos de las potencias continentales.

Lo anterior, salvo en las dos guerras mundiales y en los inicios de la Guerra Fría, hizo del BA un ejército de voluntarios, mayoritariamente profesional. En cuanto al color principal de la infantería, fue adoptado durante su creación, el rojo, para atemorizar al adversario y también para disimular la sangre. En cambio, en la artillería, solían emplear el rojo con combinaciones de azul oscuro, más parecidas a la R.N. También hay que entender que los infantes de marina usaban el mismo color que la infantería del ejército. Como excepciones en la infantería regular estaban los rifles que empleaban un arma más pesada, al igual que su bayoneta, y actuaban en general por parejas para ir diezmando con sus disparos al adversario. Su color era el verde, seguramente para pasar desapercibidos en el combate, mucho más que ese rojo tan chillón.

Como unidades no tan regulares estaban los miembros de la compañía de la India, tanto nativos como europeos. En general, se parecían mucho al color del uniforme británico. También hay que tener en cuenta los rangers de América del Norte, quienes tenían el traje y las armas de auténticos tramperos y obviamente de color verdoso para camuflarse mejor.

En cuanto a las unidades norteamericanas británicas su uniforme no era el rojo y tenían otro escalafón distinto al del B.A.

La artillería aparte de la pesada de sitio se distinguía en de campaña, que aunque estaba tirada por caballos sus servidores iban a pie y la artillería a caballo en la cual todos iban montados. Estas distinciones todavía se emplean hoy en día en la artillería entre RA y RHA.

En pleno siglo XVIII había compañías de granaderos en cada batallón, esto se veía muy bien en Minden y, sobre todo en Norteamérica, pues en ocasiones hubo que formar unidades de granaderos pillando compañías de los diversos regimientos. Ya a finales del siglo Wellington empleó varias clases de brigadas y divisiones de infantería y caballería, las ligeras y las pesadas. En cuanto a caballería no hay nada que añadir, salvo que la pesada estaba compuesta por coraceros y demás regimientos que empleaban cascos y corazas de pecho, pesados y destinados a ser tropa de choque capaz de neutralizar al adversario, con caballo más corpulentos, al igual que sus jinetes y con armas blancas macizas mejor pensadas en dar punzadas aunque también para dar tajos otra tropa serían los dragones, éstos más como caballería media, empleando también fusiles en su origen que podían actuar a su vez como caballería desmontada, sin la coraza de los pesados y, por último, la ligera, que servían como exploradora, protectora de los flancos y para aprovecharse de una ruptura del frente. Obviamente caballos y jinetes más ligeros, pequeños y más veloces. El sable solía ser mucho más curvo, no tan apto para pinchar como para dar tajos.